

VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2016.

El discurso del amo y la exclusión del fantasma una hipótesis de lectura.

Ré, Gladys.

Cita:

Ré, Gladys (2016). *El discurso del amo y la exclusión del fantasma una hipótesis de lectura. VIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXIII Jornadas de Investigación XII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-044/824>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/eATh/SBb>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

EL DISCURSO DEL AMO Y LA EXCLUSIÓN DEL FANTASMA UNA HIPÓTESIS DE LECTURA

Ré, Gladys

Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Argentina

RESUMEN

Es habitual que se ubique al fantasma en el piso de abajo del discurso del amo. Este trabajo se propone acentuar algunas citas de Lacan en el Seminario 17 donde plantea una expresa “exclusión del fantasma” en este discurso, para explorar los alcances clínicos de esta afirmación. Se tomarán también otros dos términos presentes en este texto, con el objeto de ampliar esta hipótesis de lectura: el decir y el plus de goce.

Palabras clave

Discurso del Amo, Fantasma, El Decir, Plus de Goce

ABSTRACT

THE DISCOURSE OF THE MASTER AND THE PHANTOM EXCLUSION. A READING HYPOTHESIS

The phantom is usually located on the ground floor of discourse of the master. This paper aims to emphasize some quotes from Lacan in Seminar 17 where he proposes an explicit “phantom exclusion” in this discourse, to explore the clinical implications of this statement. It will be also taken two other present terms in this text, in order to extend this reading hypothesis: the saying and the joy plus.

Key words

Discourse of The Master, Phantom, The Saying, Joy Plus

INTRODUCCIÓN

Lo que descubre el discurso del amo es que no hay relación sexual –se lo he explicado ya claramente. (Lacan, 1969-1970, p. 122).

Si la estructura del fantasma vela que no hay relación sexual. Si es la ilusión de complementariedad, de relación entre el sujeto y el objeto, lo que ella soporta.

Si el discurso del amo lo que descubre es ese velo, velo que encubre que no hay relación sexual, es entonces la doble barra de imposibilidad de relación entre el sujeto y el objeto a, lo que se acentúa en este discurso.

Son múltiples las posibilidades de lectura que ofrecen los desarrollos del Seminario 17, *El reverso del Psicoanálisis*. Se arriesgará una, la que se explora en un trabajo personal de investigación en torno a los alcances clínicos de la matriz que Lacan allí introduce.

En primer lugar, se tomarán algunos pasajes de este seminario relativos al discurso del amo. Luego, dos términos presentes en el mismo texto, que permiten ampliar esta perspectiva de lectura, al considerarse que la estructura de los cuatro discursos incluye la posibilidad de pensar una operatividad clínica más allá del marco del fantasma: estos términos son “el decir” y el concepto de “plus de goce”.

EL DISCURSO DEL AMO

Lacan define al discurso, en este seminario, como una “*estructura necesaria que excede con mucho a la palabra, siempre más o menos ocasional*” (Lacan, 1969-1970, p. 10). Es decir, que mantenién-

dose en el campo del lenguaje, subsiste muy bien sin palabras en la instauración de cierto número de relaciones estables, relaciones que excluyen la dimensión de la significación, de la retórica, ya que no se trata de un discurso hablado, sino de un discurso que se escribe.

Considerando a la experiencia analítica en tanto “*es estructura de discurso*” (Lacan, 1969-1970, p. 14), formaliza en una escritura algebraica, una matriz constituida por cuatro lugares fijos y cuatro letras, cuya rotación en cuarto de vuelta por esos lugares produce cuatro fórmulas fundamentales. Cuatro discursos, entre los cuales ubica el discurso del amo.

En el lugar del agente o la dominante, escribe el S1, significante amo que como marca aislada, en tanto exterioridad del significante, interviene bajo el modo de la repetición sobre el S2 en el lugar del Otro, organizando el conjunto de los significantes del saber como red articulada. Y es en el preciso momento de su intervención que surge el sujeto en tanto dividido en el lugar de la verdad, pero en cuanto de este trayecto se produce una pérdida, el objeto a, cuya letra se inscribe en el lugar de la producción y donde Lacan señala la función del plus de gozar.

Respecto a su propuesta de los cuatro discursos, dice Lacan:

Se trata de articular una lógica que, por muy débil que parezca –mis cuatro letritas, que parecen poca cosa, pero hay que saber según qué reglas funcionan-, es aún lo bastante fuerte para implicar lo que constituye el signo de esta fuerza lógica, a saber, la incompletud.

(...) la propiedad de cada uno de estos pequeños esquemas de cuatro patas, es que cada uno deja su hiancia. (Lacan, 1969-1970, p. 218).

Sosteniendo aquí implícitamente su interlocución con el teorema de Gödel, Lacan indica que la fuerza lógica de su planteo se sostiene en la inclusión del “*efecto de incompletud, en el que se marca su límite*” (Lacan, 1969-1970, p. 71). Si en cada discurso se ubica su hiancia, si en el interior de su formalización se encuentra un elemento de imposibilidad: “*esto se halla en la base, en la raíz, de lo que es un hecho de estructura*” (Lacan, 1969-1970, p. 47). Por lo cual, si Lacan escribe esta imposibilidad en cada discurso, garantiza de este modo que ninguno se constituye en un todo, en un sistema. Y la garantía de que “nada es todo”, implica la castración. (Lacan, 1969-1970, p. 219).

Y especifica, entonces, cuál es la “hiancia” que deja el discurso del amo: “*En el discurso del amo, es precisamente la de la recuperación de la plusvalía*”. (Lacan, 1969-1970, p. 218). Si Lacan comienza su construcción del concepto de plus de gozar a partir de homologarlo con el de la plusvalía de Marx en el seminario anterior, en esta referencia, es el objeto a articulado a la función del plus de gozar el que, en tanto es producido por la repetición del S1 incidiendo en la cadena del saber, inscribe una pérdida.

Escribiendo una barrera en el piso de abajo en este discurso, define a esta barrera como siendo la del goce, en tanto éste está prohibido

en su fundamento. (Lacan, 1969-1970, p. 114). Pérdida del goce sexual que no hay, entonces, efecto de entropía que la producción de este elemento heterogéneo al significante implica, en tanto se inscribe como “falta en gozar”. (Miller, 2011, p. 255).

Dice Lacan:

No en vano el año pasado llamé plus de goce a este objeto (...) Esto significa que la pérdida del objeto es también la hiancia, el agujero que se abre a algo que no se sabe si es la representación de la falta de goce, que se sitúa por el proceso del saber en tanto éste adquiere un acento muy distinto, porque desde entonces es saber escandido por el significante. (Lacan, 1969-1970, p. 17/18).

Es la repetición del S1, el rasgo unario como aparato del goce, el que escandiendo al conjunto de significantes del saber, produce un goce suplementario. Un goce que si bien lo plantea en términos de recuperación, sólo se recuperan “migajas del goce”.

Este goce suplementario, el que puede capturar el objeto a articulado a la función del plus de gozar, ¿sería un goce fantasmático? Es decir, ¿sería aquél que soportaría una estructura de relación entre el sujeto dividido en el lugar de la verdad y el objeto a en el lugar de la producción?

Una cita, respecto a la escritura del discurso:

(...) en el nivel de esta segunda línea, no hay flecha alguna. Y no sólo no hay comunicación, sino que hay algo que obtura.

(...) la producción no tiene, en ningún caso, relación alguna con la verdad. (Lacan, 1969-1970, p. 188)

Acentúa, entonces, que entre el lugar de la verdad y el de la producción en el piso de abajo de cada uno de los discursos, algo obtura la relación entre los elementos que ahí se ubican. En el discurso del amo, la barrera entonces se encuentra entre el sujeto dividido y el objeto a:

Esta fórmula, como definitoria del discurso del amo, tiene el interés de mostrar que es la única que hace imposible esa articulación que apuntamos en otra ocasión como el fantasma, en tanto es la relación del a con la división del sujeto ($\$ \diamond a$).

En su punto de partida fundamental, el discurso del amo excluye al fantasma. (Lacan, 1969-1970, p. 114)

Lacan ubica allí, entonces, una imposibilidad de relación entre el sujeto barrado y el objeto a. Aquella imposibilidad de relación que el fantasma vela o encubre. Y si en su punto de partida fundamental, el discurso del amo excluye al fantasma, es ésta precisamente la importancia de la cuestión de estructura que introduce con esta fórmula en el matema de los cuatro discursos. La exclusión de la lógica del fantasma como ordenadora de nuestra lectura clínica, cuando propone este dispositivo de escritura.

EL DECIR: UN MÁS ALLÁ DE “LA SIGNIFICACIÓN DE LA VERDAD”.

En el Seminario 14, cuando Lacan elabora una lógica para dar cuenta de su fórmula ($\$ \diamond a$), plantea que el fantasma se trata de una frase con una estructura gramatical, por ejemplo: “Un niño es pegado”. Una frase que al consistir en un ordenamiento significante, engendra al sujeto como sujeto barrado y vela la presencia de un objeto a: la mirada. (Lacan, 1966-1967). (1)

Elevando el estatuto de esta frase al carácter de axioma, dice que el fantasma tiene un rol de “significación de la verdad”. (Lacan, 1966-1967). (2) Habiendo diferenciado al comienzo de este seminario aquello que llama “efectos de sentido” -vinculados con la dimensión sintáctica de la articulación significante y entendidos en los términos ambiguos del pas-de-sens (paso de sentido/sin senti-

do)-, de los “efectos de significado”, en esta diferenciación retoma algo planteado en el Seminario 12 y es lo siguiente: “*La relación del significante al sujeto, en tanto que interesa a la función de la significación, pasa por un referente.*” (Lacan, 1964-1965). (3)

Es aquí que realiza una interlocución con Frege y sus *Estudios sobre semántica*, cuando en la vía de establecer la relación entre el valor de verdad y el objeto a, recurre al término *bedeutung* (referencia) que Frege distingue de *sinn* (sentido). Planteando que la función del fantasma es algo clausurado, que se presenta en nuestra experiencia como una significación cerrada, ubica la relación a la *bedeutung* precisamente en esta significación que escapa y vinculada al objeto a. (Lacan, 1966-1967) (4) Objeto a que, a este nivel, cumple entonces la función de *bedeutung*: el primer referente, la primera realidad. (Lacan, 1966-1967) (5)

El rol de significación de la verdad, entonces, que porta el fantasma, se vincula con la relación de la frase, el sujeto y el referente (el objeto a), en el marco de la subjetivación del complejo de castración, en tanto dice que: “*La esencia de la castración es lo que, (...) se manifiesta en esto: que la diferencia sexual no se soporta más que de la Bedeutung de algo que falta bajo el aspecto del falo.*” (Lacan, 1966-1967) (6) Orden de la significación fálica, cobertura fálica del objeto a que se inscribe como menos-phi y que implica el fantasma como soporte del deseo y de un goce regulado por el falo.

En cambio, en el Seminario 17 y en torno a la problemática de la verdad, Lacan sostiene su interlocución con Wittgenstein y su *Tractatus logico-philosophicus*, donde se trata de un campo extremadamente formalizado de la lógica proposicional, en el cual la significación no está en juego y donde entonces Lacan no se preocupa por el referente en esos términos. Dice:

Sólo que, ¿qué es verdadero? Por Dios, es lo que se ha dicho. ¿Qué se ha dicho? La frase. Pero no hay forma de que la frase se sostenga en algo que no sea el significante, en tanto no concierne al objeto. (...) el significante no concierne al objeto, sino al sentido. (Lacan, 1969-1970, p. 59).

Si la frase se sostiene en el significante y éste concierne al sentido y no al objeto, en este punto ya no se ocupa de la relación entre la frase que divide al sujeto, y el objeto. Es decir, ya no se ocupa del fantasma y su rol de “significación de la verdad”. Lo verdadero es “lo que se ha dicho”, la frase. Pero agrega: “*No se puede decir nada que no sea tautológico.*” “... *todo lo que se puede decir no es más que insentido.*” (Lacan, 1969-1970, p. 63). Vía que es la que toma Wittgenstein al acentuar la tautología del lenguaje, y donde Lacan entonces diferencia de esta posición a la operación analítica, cuando dice:

Lo verdadero depende sólo (...) de mi enunciación, o sea si yo lo enuncio oportunamente. Lo verdadero no es interno a la proposición, en ella sólo se anuncia el hecho, lo fáctico del lenguaje. (Lacan, 1969-1970, p. 64).

Por lo cual, si lo verdadero no es interno a la proposición y depende de la enunciación, es el “hecho” de que una proposición “sea dicha”, entonces, lo que adquiere valor de lo verdadero. Se trata de la dimensión del decir, del campo donde eso se enuncia.

Es por esto que, respecto a la interpretación en este seminario, Lacan propone dos formas: el enigma y la cita, como dos modos del medio-decir. Donde la dimensión de la enunciación descompleta el campo del sentido, en tanto el enigma se presenta como una enunciación sin enunciado y la cita como un enunciado con enunciación en reserva (Lacan, 1969-1970, p. 55), y donde su carácter de “indecidibles”, entonces, implica una operación que marca los

límites del sistema.

Dice Lacan también en este seminario: “*se trata de los límites y de salir del sistema*”. (Lacan, 1969-1970, p. 14). Si el fantasma constituye un sistema, el matema de los cuatro discursos posibilita pensar elementos de la estructura que exceden la lógica del fantasma, para poder operar con ellos.

EL PLUS DE GOCE: IRRUPCIÓN NO ES TRANSGRESIÓN

Otro término que permite sostener esta lectura, es la introducción del concepto de plus de goce, cuando lo articula al objeto a como producción en el discurso del amo. Allí dice:

(...) llamo plus de goce a lo que surge aquí, no lo articulo como un forzamiento o una transgresión. (...) -aquí no se trata de transgresión, sino más bien de irrupción, una caída en el campo, de algo que es del orden del goce- un sobrante. (Lacan, 1969-1970, p. 18). Es en el *Seminario de la Ética* donde Lacan ubica el goce en términos de transgresión. En tanto el acceso al goce se cumple apoyándose sobre el principio contrario, sobre las formas de la ley, el camino del goce refuerza la prohibición. (Lacan, 1959-1960, p. 214). El goce entendido como “mal”, fuerza los límites del placer, pero es el marco del fantasma el que circunscribe esta modalidad de satisfacción. Allí dice:

Y Freud es el primero en articular con audacia y potencia que el único momento de goce que conoce el hombre está en el lugar mismo donde se producen los fantasmas, que representan para nosotros, la barrera misma en lo tocante al acceso a ese goce. (Lacan, 1959-1960, p. 355).

Pero si en el Seminario 17 el plus de goce no se trata de transgresión sino de irrupción, de caída en el campo, de un deslizamiento de algo del orden del goce pero en términos de un sobrante, de un excedente, el objeto a que se inscribe en el lugar de la producción, es la marca simbólica de la pérdida producida por la repetición del rasgo que opera como agente de este discurso sobre una estructura significativa.

Pérdida del goce sexual que no hay y que el objeto producido podrá capturar mediante una forma de goce que lo supla, pero que no se reduce a los objetos de la pulsión sexual parcial en el marco del fantasma. La producción de los gadgets de la ciencia, incluye objetos que posibilitan también la captura del goce por el sujeto, su recuperación, más allá de los montajes pulsionales que implica la realidad sexual del inconsciente. Objetos que son producción de un discurso, elementos que “antes no estaban”. El lugar del plus de goce, en este dispositivo, implica también la producción en el análisis de un elemento que antes no estaba, y eso tiene relación con lo real. Aún en el discurso del amo, en tanto una pérdida de goce allí se inscribe cuando se rota por este discurso en la matriz.

Jacques-Alain Miller en su libro *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*, ubica en este seminario lo que llama el 5to paradigma del goce, como del goce discursivo. Ahí diferencia dos modalidades de relación del sujeto con el goce. Lo que llama “el goce pensado como fantasma” y el “goce pensado como repetición”, donde ubica en estos términos la diferencia entre transgresión e irrupción. (Miller, 2011, p. 254). Y donde considera que el plus de gozar aporta, entonces, algo nuevo. Si el discurso del amo sostiene la estructura de la repetición, el plus de gozar como función del objeto a se distingue, entonces, del goce fantasmático.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Se consideró central en este trabajo acentuar algunas citas de Lacan que refieren una “exclusión del fantasma” en el discurso del

amo, para explorar los alcances de esta afirmación.

Diferenciar un goce fantasmático, de un goce referido a la estructura de la repetición, puede abrir perspectivas para pensar operaciones analíticas con pacientes neuróticos, cuando “se trata de salir del sistema”, como así también con pacientes cuya modalidad de goce no se presenta ordenada por la constitución de ese “sistema”. Por supuesto, se considera que la estructura de la repetición está en la base del fantasma, pero éste último implica ya un modo de cobertura fálica del objeto a con el cual se “relaciona” el sujeto. Que esté en la base, nos puede orientar respecto a pensar que esa raíz es la que se expresa en la escritura del discurso del amo sin esa cobertura, como un hecho de estructura. La “hiencia” que deja el discurso del amo, es el objeto a en el lugar de la producción, articulado a su función de “plus de gozar”. Donde justamente, dice Lacan que en ese piso del discurso, no sólo “no hay relación” sino que hay algo que obtura, entre el sujeto en el lugar de la verdad y este lugar que el objeto a ahí ocupa.

Diferenciar el estatuto del objeto a en el lugar de la producción en el discurso del amo, a partir de la incidencia de la marca que conmemora una “irrupción del goce” en la estructura de la repetición, puede interrogarnos acerca de la introducción novedosa que hace Lacan en este Seminario de su concepto de “plus de gozar”, y la incidencia en la clínica de este aporte.

NOTAS

- 1) Lacan, J.: Seminario 14, clase del 21/06/67.
- 2) *Ibid.*
- 3) Lacan, J.: Seminario 12, clase del 2/12/64.
- 4) Lacan, J.: Seminario 14, clase del 14/6/67.
- 5) *Ob. Cit.*, clase del 16/11/66.
- 6) *Ob. Cit.*, clase del 11/1/67.

BIBLIOGRAFÍA

- Frege, G. (1996) “Sobre sentido y referencia”, En *Escritos filosóficos*. Barcelona: Crítica.
- Kahanoff, J. (2001-2002) *Desenlaces transferenciales*. Cursos de Posgrado de la Facultad de Psicología, UBA. Inéditos.
- Lacan, J. (1959-1960) *Seminario 7: La ética del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 1995.
- Lacan, J. (1964-1965) *Seminario 12: Problemas cruciales para el psicoanálisis*. Versión inédita.
- Lacan, J. (1966-1967) *Seminario 14: La lógica del fantasma*. Versión inédita.
- Lacan, J. (1969-1970) *Seminario 17: El reverso del psicoanálisis*. Buenos Aires: Paidós, 1992.
- Lacan, J. (1971-1972) *El saber del psicoanalista*. Versión inédita.
- Miller, J.-A. (2011) *La experiencia de lo real en la cura psicoanalítica*. Buenos Aires: Paidós.
- Rabinovich, D. (1989) *Una clínica de la pulsión: las impulsiones*. Buenos Aires: Manantial.
- Rabinovich, D. (2010) *El concepto de fantasma en la obra de J. Lacan*. Curso de Maestría en Psicoanálisis, UBA. Inédito.
- Wittgenstein, L. (2010) *Tractatus logico-philosophicus*. Madrid: Alianza Editorial.